

## VI CONGRESO ESTATAL DE EDUCACIÓN SOCIAL

*“Nuevas Visiones para la Educación Social, experiencias y retos de futuro”*

1

Comunicación defendida dentro del Eje temático 2:

**“Método y herramientas de investigación e intervención en Educación Social”**

---

### **Educación para la resiliencia en el ámbito socioeducativo**

#### *Education for resilience in social and educational sphere*

*Irati Novella Gil.<sup>1</sup> Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibersitatea (UPV/EHU)*

#### **RESUMEN**

*Hoy en día, tanto los/as educadores/as sociales en su ámbito profesional como el resto de los miembros de la sociedad, vivimos sometidos/as a un número cada vez más creciente de situaciones y acontecimientos hostiles y estresantes. Sin embargo, no estamos indefensos porque disponemos de resiliencia, que es la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida.*

1 Irati Novella es profesora en el Grado de Educación Social de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Diplomada en Educación Social y Licenciada en Pedagogía por la Universidad de Deusto. Master en Psicología de la Educación por la Universidad del País Vasco. Su trayectoria profesional se ha desarrollado en el ámbito de la educación social y la enseñanza, principalmente en los PCPIs y en la intervención socioeducativa con jóvenes y familias en situación o riesgo de exclusión social. Actualmente desarrolla su labor investigadora en torno a la resiliencia. Correspondencia: Irati Novella. Dpto. Teoría e Historia de la Educación, Universidad del País Vasco. EU de Magisterio de Bilbao, Barrio Sarriena s/n, 48940 Leioa. Bizkaia. E-mail: iratinovella@gmail.com .

RES es una publicación digital editada por el Consejo General de Colegios Oficiales de Educadoras y Educadores Sociales (CGCEES). La *Revista RES* forma parte del proyecto EDUSO y se integra en el Portal de la Educación Social, <http://www.eduso.net/res>. Correo electrónico: [res@eduso.net](mailto:res@eduso.net). ISSN: 1698-9097.



Se permiten la reproducción, distribución y la comunicación pública, siempre que se cite el título, el autor y el editor; y que no se haga con fines comerciales.

*Ahora bien, aunque la resiliencia es algo que las personas poseen de forma innata, también se puede enseñar, y esta posibilidad es la que hace que centremos nuestra mirada en los/as profesionales de la Educación Social, puesto que son los/as que deben realizar este trabajo. Es sabido que una adecuada intervención y promoción de la resiliencia requiere unos/as profesionales que dispongan de un grado aceptable de resiliencia propia, así como, de una serie de conocimientos, estrategias y herramientas relacionados con esta parcela de trabajo. Por ello, surge el interés de realizar una revisión en la literatura científica sobre la Resiliencia y su Pedagogía, mediante la cual se pretende recopilar, contrastar y sintetizar todo lo relativo a este ámbito del conocimiento con el objeto de darlo a conocer y abrir vías de reflexión en este Congreso. En la presente comunicación se abordan diferentes aspectos sobre la Resiliencia como su significado, historia y actualidad en la investigación científica, así como los aspectos relativos a su Pedagogía, realizando una exposición de las diversas claves y estrategias educativas para poder intervenir socioeducativamente en su promoción.*

**PALABRAS CLAVE:** Resiliencia, educación social, formación.

### **ABSTRACT**

*Nowadays, social educators in their professional field and also the people in their daily life, live under an increasing number of hostile and stressful situations. However, they are not helpless because they have resilience. Resilience is the universal human capacity that copes with the adversities in life. While this capacity is something that people possess in an innate way, it can also be taught. Is because of this reason that our attention is turned to the social educators, who are the ones who must do this work. It is known that an appropriate intervention and promotion of the resilience requires professionals who have an acceptable degree of this capacity itself, as well as a range of skills, strategies and tools. Therefore, an interest arises in revising the scientific literature on the resilience and its pedagogy by which it is intended to collect, verify and synthesize everything about this field of knowledge in order to make it known and open reflection channels in this Congress. This study covers various aspects of the resilience such as its meaning, history, current scientific research and also aspects related to its pedagogy, displaying in this way the various keys and educational strategies in order to intervene socially and educationally in its promotion.*

**KEYWORDS:** Resilience, social education, training.



## Introducción

¿Por qué algunas personas, sin importar la edad, ante las situaciones adversas y amenazas graves contra su integridad, a pesar de que todo predice una evolución negativa, logran salir adelante y retomar el desarrollo de manera positiva? (Werner, 1982). Esta pregunta ha sido el punto de partida de los estudios sobre resiliencia, entendida esta como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas.

En la actualidad, vivimos sometidos a un número cada vez más creciente de situaciones adversas, es por eso que se debe potenciar la resiliencia de las personas. Los profesionales de la educación social normalmente trabajan con colectivos vulnerables en riesgo o situación de exclusión social, precisamente los grupos sociales que más necesitan de resiliencia y con los que se más se debería trabajar socioeducativamente en este aspecto. Ahora bien, si los/as educadores/as no poseen los conocimientos necesarios sobre la resiliencia y su pedagogía, tendrán menos probabilidades de educar con eficacia en este ámbito y les será también más difícil propiciar cambios programáticos y estructurales que construyan resiliencia en las personas y/o grupos con los que intervienen (Henderson y Milstein, 2003).

Por todo ello surge el interés de realizar una revisión en la literatura científica sobre la resiliencia y su pedagogía, mediante la cual se pretende recopilar, contrastar y sintetizar todo lo relativo a este ámbito del conocimiento para darlo a conocer y abrir vías de reflexión en este Congreso, que reúne a nivel estatal a los/as profesionales de la Educación Social.

## Resiliencia

El término resiliencia nace en nuestro lenguaje como un término de índole técnico que hace referencia al poder de ciertas materias para oponer resistencia a la ruptura por choque o por fuertes presiones y volver a su estado formal e inicial (Melillo y Suarez, 2002). De origen latino, resiliencia viene del verbo *resilio*, que significa “saltar hacia atrás, rebotar, repercutir”. Dentro de las ciencias humanas, nos encontramos con el

concepto de la “resiliencia” como una realidad llena de interrogantes situada en la trayectoria vital de las personas que, habiendo pasado por situaciones adversas y/o traumáticas, han salido airosas de las mismas e incluso han salido reforzadas en cuanto a su maduración y desarrollo (Muñoz, 2005).

A modo de definición se puede decir que la resiliencia es la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por experiencias de adversidad (Grotberg, 2003). De hecho, en opinión de esta autora, la mayoría de las definiciones de resiliencia son variaciones de ésta, a pesar de que en la comunidad científica no haya aún un consenso. En efecto, algunas definiciones apuntan a la resiliencia como un factor individual y otras a que se vincula a un sistema social (familia, escuela, comunidad...), algunas la consideran una capacidad y otras un proceso; finalmente otras definiciones sugieren que la resiliencia es una cualidad global del individuo que daría cuenta de un proceso que ocurre entre una adversidad y una superación positiva de la misma.

En cualquier caso, el concepto de resiliencia se introduce en la psicología en la década de los ochenta a partir de los estudios de Werner y Smith que en 1955, evaluaron y realizaron el seguimiento de 201 niños en la isla Kauai (Hawai) que procedían de ambientes sociofamiliares desfavorecidos y para los cuales se estimaba un futuro desarrollo psicosocial negativo. Casi treinta años después, descubrieron que 72 de estos 201 sujetos de riesgo llevaban una vida adaptada y normal, a pesar de no haber contado con ningún tipo de atención especial. Werner y Smith los denominaron resistentes al destino y designaron la característica común a todos ellos como “resiliencia”. Según estas autoras, el proceso de la resiliencia había operado en ellos gracias a la confluencia de determinadas circunstancias durante su infancia: acceso a una educación formal; procedencia de familias poco numerosas, con nacimientos espaciados y atención por parte de alguna persona particularmente afectuosa que les aceptó incondicionalmente y les hizo sentir como seres valiosos (Werner y Smith, 1992). Realizada en el marco de un estudio cuyo objeto no era el de la resiliencia, esta investigación tuvo un papel importantísimo en el surgimiento de la misma, no solo como realidad clínica sino también como objeto de investigación.



Así es como Werner y Smith forman parte de una serie de precursores o primera generación de investigadores de la resiliencia, que buscaban identificar los factores de riesgo y los factores protectores que posibilitaban la adaptación. Estas investigaciones iniciales basaron la búsqueda alrededor de un modelo tríadico donde se estudian tres grupos de factores: los atributos personales, los aspectos relativos a la familia y las características de contexto donde se está inmerso. De esta manera, se planteó por primera vez la importancia de la educación como compensadora de los déficits iniciales (Forés, 2008).

A mediados de los años 90 surge una segunda generación de investigadores (Michael Rutter y Edith Grotberg, entre otros) que continúan preocupados por descubrir aquellos factores que favorecen la resiliencia, pero ahora añaden una nueva perspectiva a la investigación al proponer el estudio de la dinámica y la interrelación entre los distintos factores de riesgo y de protección. Estas investigaciones se preocupan más de dilucidar cuáles son las dinámicas presentes en el proceso resiliente, con el objetivo fundamental de ser replicadas en intervenciones o contextos similares.

Las investigaciones realizadas recientemente, están avanzando en la dirección de tratar de demostrar lo efectiva que puede ser la resiliencia para promover la calidad de vida. En este sentido, Hiew, Mori, Shmigu, y Tominaga (2000) descubrieron que las personas resilientes eran capaces de enfrentar estresores y adversidades. También advirtieron que la resiliencia reducía la intensidad del estrés y producía el decrecimiento de signos emocionales negativos, como la ansiedad, la depresión, o la rabia, al tiempo que aumentaba la curiosidad y la salud emocional. Por lo tanto, la resiliencia es efectiva no sólo para enfrentar adversidades sino también para la promoción de la salud mental y emocional. (Grotberg, 2003)

En definitiva, todas las personas podemos ser resilientes. El desafío consiste en encontrar la manera de promover la resiliencia, tanto individualmente como en las familias y las comunidades. De esta manera, la resiliencia se ha convertido en una categoría susceptible de ser aplicada a todo el ciclo vital y no se trata de un proceso reducido a la infancia. Todo el mundo, en cualquier etapa de su vida y en cualquier ámbito, puede encontrarse en situaciones adversas e incluso traumáticas, que puede



superar y de las que puede salir fortalecido. Por eso podemos hablar de educar y favorecer la resiliencia (Forés, 2008).

## **Pedagogía de la resiliencia**

Después de la familia, las diferentes instituciones educativas son los lugares más propicios para que las personas experimentemos las condiciones que promueven la resiliencia (Acebedo y Mondragón, 2005). La construcción de resiliencia coincide con las conclusiones de los estudios de escuelas eficaces respecto de lo que constituye una educación de excelencia (Henderson y Milstein, 2003). Podemos definir la excelencia como el “nivel máximo de calidad competitiva de programas, centros o instituciones” [Agencia nacional de evaluación de la calidad y acreditación (ANECA), 2004]. En este aspecto, según Henderson y Milstein (2003), a menudo es un alivio para el personal educativo comprender que la promoción de la resiliencia es la base de una educación de excelencia y la educación excelente dará lugar a la construcción de resiliencia, hasta el punto de que esta visión suele conducir al personal de las instituciones educativas a asumir un mayor compromiso con la mejora y el cambio (Henderson y Milstein, 2003).

Ahora bien, según Grothberg (2003) para promover educativamente la resiliencia, es preciso conocer cuales son sus **pilares**, sus **fuentes**, así como las estrategias específicas, entre las cuales destacan la **rueda de la resiliencia** y la **metáfora de la “Casita”**. Estas estrategias, que a continuación se exponen, se están aplicando con éxito en diversos contextos de la infancia, juventud, mujer, personas con discapacidad, mayores y familia, entre otros (Barranco, 2009).

En cuanto a los **pilares de la resiliencia**, se recoge la propuesta de Melillo (2002) (véase Tabla 1) que señala las dimensiones de la persona sobre las que sería necesario intervenir para promocionar la resiliencia:

Tabla 1: Los pilares de la resiliencia

<b>LOS PILARES DE LA RESILIENCIA</b>	
Autoestima consistente.	<i>Este primer pilar de la resiliencia está en la base del desarrollo de todos los demás pilares, es el pilar básico.</i>
Introspección.	<i>Es la capacidad de preguntarse a sí mismo/a y darse una respuesta honesta, de mirar hacia dentro de uno/a mismo/a.</i>
Independencia.	<i>Se definió como el saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento.</i>
Capacidad de relacionarse	<i>Es decir, la habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas.</i>
Iniciativa.	<i>El gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes.</i>
Humor.	<i>Encontrar lo cómico en la propia tragedia. Permite ahorrarse sentimientos negativos aunque sea transitoriamente y soportar situaciones adversas</i>
Creatividad	<i>La capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden; el saber buscar visiones alternativas de la realidad.</i>
Moralidad.	<i>Entendida ésta como la consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a todos los semejantes y la capacidad de comprometerse con valores</i>
Capacidad de pensamiento crítico	<i>Es un pilar de segundo grado, fruto de la combinación de todos los otros y que permite analizar críticamente las causas y responsabilidades de la adversidad que se sufre, buscando modos de afrontamiento y cambio.</i>

Fuente: Melillo (2002)

Por otra parte, la propuesta de las **fuentes de la resiliencia** que se incluye a continuación es la que elaboró Grotberg (1995-1997) como consecuencia de sus investigaciones. En efecto, dicha autora considera que para hacer frente a las adversidades, superarlas y salir de ellas fortalecidas o incluso transformadas, las personas resilientes se apoyan en cuatro fuentes que se constatan en sus propias expresiones verbales: las fuentes vinculadas a los apoyos y los recursos externos (YO TENGO); a las fortalezas internas (YO SOY; y YO ESTOY); y a las capacidades interpersonales (YO PUEDO). Más específicamente estas cuatro fuentes interactivas, con sus respectivas expresiones verbales, son las siguientes:

*RES* es una publicación digital editada por el Consejo General de Colegios Oficiales de Educadoras y Educadores Sociales (CGCEES). La *Revista RES* forma parte del proyecto EDUSO y se integra en el Portal de la Educación Social, <http://www.eduso.net/res>. Correo electrónico: [res@eduso.net](mailto:res@eduso.net). ISSN: 1698-9097.



Se permiten la reproducción, distribución y la comunicación pública, siempre que se cite el título, el autor y el editor; y que no se haga con fines comerciales.

Tabla 2: Las fuentes de la Resiliencia.

<b>LAS FUENTES DE LA RESILIENCIA</b>	
Yo tengo	Personas alrededor en quienes confío y que me quieren incondicionalmente. Personas que me ponen límites para que aprenda a evitar los peligros. Personas que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder. Personas que quieren que aprenda a desenvolverme solo. Personas que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro, o cuando necesito aprender.
Yo soy	Alguien por quien los otros sienten aprecio y cariño. Feliz cuando hago algo bueno para los demás y les demuestro mi afecto. Respetuoso conmigo mismo y con los demás.
Yo estoy	Dispuesto a responsabilizarme de mis actos. Seguro de que todo saldrá bien.
Yo puedo	Hablar sobre cosas que me asustan o me inquietan. Buscar la manera de resolver mis problemas. Controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso o que no está bien. Buscar el momento apropiado para hablar con alguien o actuar. Encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito.

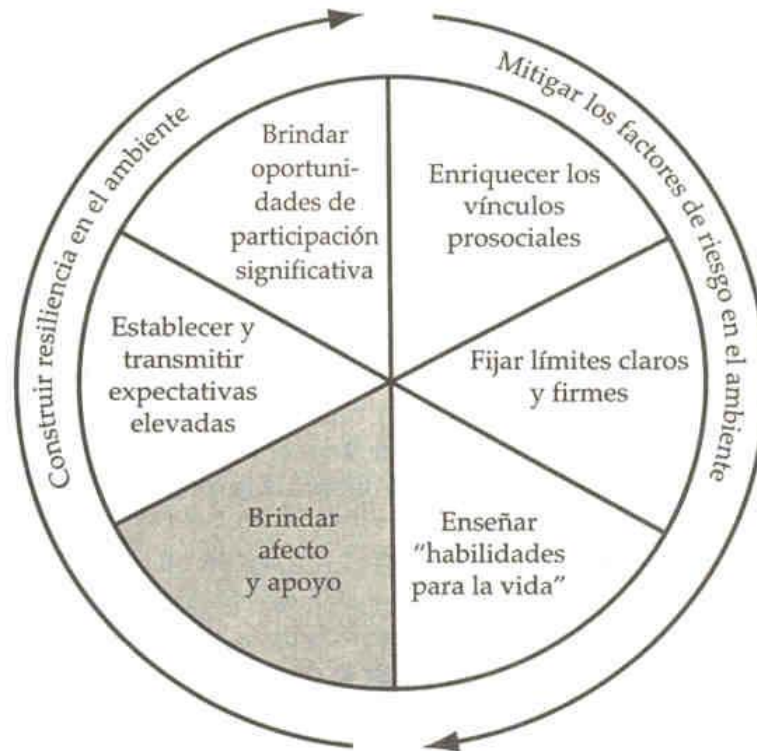
Fuente: Grotberg, 1995

Es de reseñar también que las fuentes de la resiliencia no solo sirven para indicarnos las dimensiones en las que incidir a la hora de promocionar la resiliencia, sino que también se convierten en un instrumento de medida de resiliencia (Salgado, 2005), una lista de chequeo de resiliencia que corresponde con los cuatro factores apuntados (“yo tengo”, “yo soy”, “yo estoy” y “yo puedo”).

En relación a las estrategias específicas para trabajar educativamente la resiliencia, la **rueda de la resiliencia** de Henderson y Milstein (2003) es un diagrama muy ilustrativo que recoge los seis pasos necesarios para promover la resiliencia en las comunidades escolares, aplicable también en cualquier otra institución educativa, así como en la familia y/o la comunidad. La rueda (Figura 1) conforma una estrategia de seis pasos o factores para promover la resiliencia, que son en los que se fundamentan los profesionales para promover sus estrategias. Los tres primeros contribuyen a mitigar los factores de riesgo mientras que los tres pasos restantes tienen que ver con la construcción de la resiliencia. La rueda ha sido aplicada con resultados exitosos con jóvenes y en contextos escolares (Barranco, 2009).



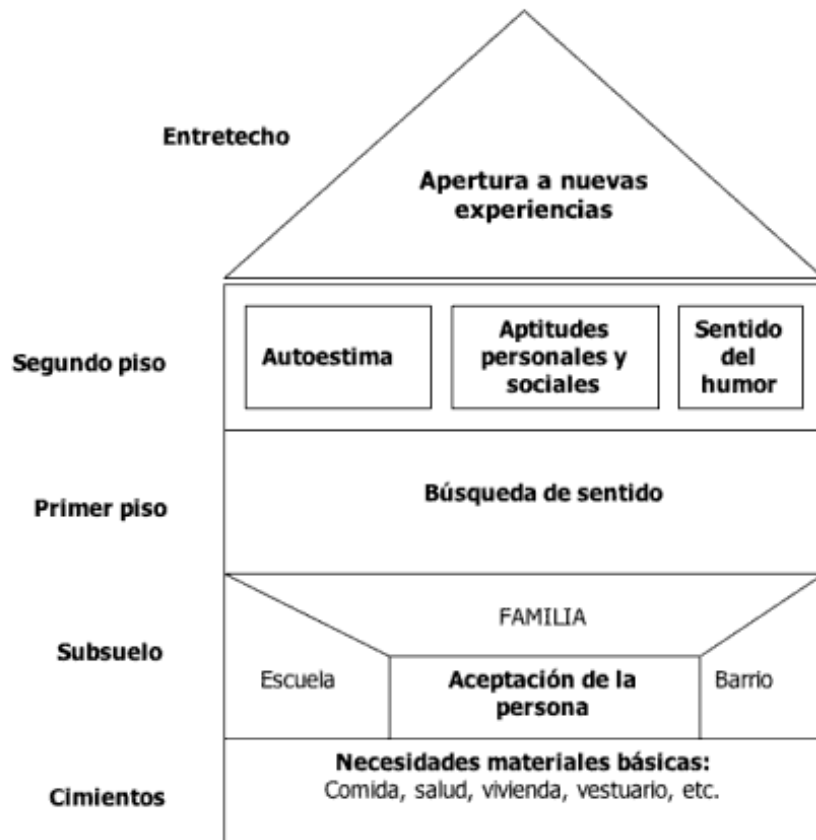
Figura 1: Rueda de la resiliencia.



Fuente: Milstein y Henderson (2003)

La otra estrategia educativa que se ha utilizado con éxito para promocionar la resiliencia, es la metáfora de la “casita” (Figura 2), que ha sido diseñada por Vanistendael y Lecomte (2002) para explicar y comprender la resiliencia, así como para promover estrategias resilientes en una amplia gama de espacios de la acción social y de las investigaciones de las ciencias. Esta propuesta pedagógica nos abre vías de reflexión con su representación gráfica de los diversos aspectos en relación a la construcción de la resiliencia, la cual es comparada con una pequeña casa, en la que cada parte de ella representa un ámbito de intervención potencial para ayudar a otros a construir, mantener y restablecer la resiliencia (Vanistendael y Lecomte, 2002). Además la casita constituye una estrategia didáctica para comprender el concepto de resiliencia, en contextos personales familiares y comunitarios, dado que representa un símbolo muy poderoso: la casa, el hogar, el afecto, la seguridad, la solidaridad y la cooperación (Barranco, 2009).

Figura 2: La “casita” de la resiliencia.



Fuente: Vanistendael y Lecomte, 2002

A estas estrategias que Grotberg señala como imprescindibles para el trabajo educativo en resiliencia, podríamos añadir “las características resilientes de los distintos niveles ecológicos” (Ungar, 2003) representados en la Tabla 3. Estas características nos indican tanto las características resilientes de la persona, como las de la calidad de los ambientes en que interactúa; las cuales le proporcionan los recursos necesarios para adaptarse positivamente pese a las circunstancias adversas:

Tabla 3: CARACTERÍSTICAS RESILIENTES EN LOS DISTINTOS NIVELES ECOLÓGICOS

<p><b>CARACTERÍSTICAS PROPIAS DE LOS NIÑOS RESILIENTES</b>                  Aptitudes físicas e intelectuales; Autoeficacia. Introspección: Autoimagen positiva. Autoestima. Metas y aspiraciones. Sentido de Humor/Creatividad. Perseverancia. Empatía. Expresividad. Iniciativa. Autonomía. Moralidad.</p>
<p><b>CARACTERÍSTICAS INTERPERSONALES</b>                  Relaciones significativa con otros, saber mantener su red social, capacidad de saber restablecer la autoestima cuando es amenazada por otros, asertividad, atención positiva en los otros.</p>
<p><b>CARACTERÍSTICAS FAMILIARES</b>                  Calidad en la crianza y educación, expresividad emocional, flexibilidad, bajos niveles de conflictos familiares, recursos financieros suficientes, colaboración</p>
<p><b>CARACTERÍSTICAS DEL AMBIENTE y SOCIOCULTURALES</b>                  Ambientes seguros, acceso a recursos comunitarios educativos y de ocio, percibir apoyo social, percibir integración social, afiliación a organizaciones religiosas</p>

Fuente: Ungar, 2003

En la Tabla 4, y a modo de conclusión, se sintetizan las aportaciones relativas a la pedagogía de la resiliencia, así como el enfoque teórico subyacente en cada una de ellas:

Tabla 4: Aportaciones y enfoque teórico

ESTRATEGIAS	APORTACIONES	ENFOQUE TEORICO
FUENTES (Grotberg,1995)	- Pistas sobre qué situaciones se pueden facilitar educativamente para favorecer la resiliencia (dando lugar a que dichas verbalizaciones se puedan dar). -Ejemplos de acciones que las fomentan (Grotberg, 1996) - Instrumento de medida de Resiliencia.	Descripción de categorías y cualidades de resiliencia como una suma de factores/cualidad personal
PILARES (Melillo, 2002, Basado en Wolim, 1999)	Aportan mayor comprensión y conocimiento empírico de los factores que protegen y promueven la resiliencia	Descripción de categorías y cualidades de resiliencia como una suma de factores/ cualidad personal
CASITA (Vanistendael y Lecomte,2002)	- Propuesta pedagógica de promoción de resiliencia. - Herramienta didáctica que ayuda a explicar y comprender el concepto de resiliencia.	Resiliencia como proceso

RES es una publicación digital editada por el Consejo General de Colegios Oficiales de Educadoras y Educadores Sociales (CGCEES). La *Revista RES* forma parte del proyecto EDUSO y se integra en el Portal de la Educación Social, <http://www.eduso.net/res>. Correo electrónico: [res@eduso.net](mailto:res@eduso.net). ISSN: 1698-9097.



Se permiten la reproducción, distribución y la comunicación pública, siempre que se cite el título, el autor y el editor; y que no se haga con fines comerciales.

	- Muestra la complementariedad de los elementos de construcción de la resiliencia y la idea de esta como un proceso de construcción.	
RUEDA (Milstein y Henderson, 2003)	Estrategia de seis pasos para promover la resiliencia en instituciones educativas, familia y/o escuela.	Resiliencia como proceso
NIVELES ECOLÓGICOS (Ungar, 2003)	Considera distintos niveles a los que se puede dirigir la intervención educativa	Descripción de categorías y cualidades de resiliencia como una suma de factores o como una cualidad personal)

Fuente: elaboración propia

Finalmente, y para concluir este apartado de pedagogía de la resiliencia, se proceden a señalar unas actitudes que Muñoz (2005) señala como facilitadoras a la hora de contribuir a la promoción de la resiliencia:

- Establecer una relación personal.
- Descubrir en cada persona aspectos positivos. Confiar en sus capacidades.
- Ser capaz de ponerse en el lugar del otro para comprender sus puntos de vista, actitudes y acciones, es decir, mantener una actitud empática.
- Evitar la humillación, el ridículo, la desvalorización, y la indiferencia que afectan de forma negativa a la imagen y confianza que la persona tiene de si misma.
- Adoptar actitudes de respeto, solidaridad y comprensión.
- Saber que cada persona tiene expectativas, dificultades y necesidades diferentes a las nuestras.
- Desarrollar la escucha, expresión verbal y no verbal y de comunicación en general.
- Poner límites, tener comportamientos tranquilizadores y hacer observaciones que ayuden a mejorar la formación.
- Desarrollar comportamientos que transmitan valores y normas.

### Estado de la cuestión

Actualmente, la investigación en resiliencia está presente en los cinco continentes, en los que se están llevando a cabo investigaciones y prácticas en diversos campos de la



acción social, educación, salud, servicios sociales. Se trata de un concepto que cada vez tiene más presencia en las publicaciones, también en lengua castellana.

En este conjunto de investigaciones, a pesar de todo, todavía no son muchas las relacionadas con la forma de trabajar educativamente la resiliencia (Forés, 2008). Es por esto que esta autora señala que es necesario seguir investigando en dos ámbitos: Por un lado, la imbricación existente entre los distintos factores de riesgo y los resilientes; y por otro lado, la elaboración de modelos que permitan promover la resiliencia de forma efectiva mediante programas de intervención. De hecho, la revisión de la literatura reciente en desarrollo humano y psicopatología, menciona tres grandes aspectos que debemos considerar en la promoción de la resiliencia (Infante, 2002) La necesidad de investigar y diseñar intervenciones psicosociales que promuevan el desarrollo humano en contextos culturales específicos que generalmente no son tomados en cuenta por la psicología dominante (Luthar, 1999) La necesidad de que políticos sociales, investigadores y trabajadores comunitarios de las diversas disciplinas trabajen en conjunto utilizando un vocabulario común que permita un mejor entendimiento entre disciplinas y profesiones para la promoción del desarrollo humano (*Children in Adversity*, 2000). Y por último, 3) la necesidad de desarrollar métodos de investigación e intervenciones que utilicen un marco conceptual de resiliencia y que permita recolectar datos basados en investigaciones empíricas más que en supuestos (Infante 2002).

En lo que a programas educativos respecta, existen varias experiencias pioneras llevadas a cabo en América Latina, todas ellas dirigidas a la infancia. Estos programas comienzan en 1995 en cuatro países: Chile, Perú, Brasil y posteriormente Argentina. En esa época casi toda la información disponible sobre resiliencia estaba basada en el descubrimiento de factores protectores y de riesgo, presentes en las vidas de niños que se adaptan positivamente a pesar de las condiciones de adversidad y el concepto de proceso todavía no se había incorporado como eje principal en la resiliencia. Además no existían modelos de programas que estuvieran trabajando en la promoción de resiliencia y la bibliografía era muy escasa. Este contexto histórico motivó que una serie de profesionales de América Latina diseñara sus propios modelos de intervención y



evaluación, convirtiéndose así en pioneros en la realización de este tipo de programas de intervención directa con niños, familias y comunidades usando estrategias de resiliencia con carácter preventivo (Infante, 2002).

Actualmente, en América Latina se encuentran en marcha varios programas con carácter innovador y con el objetivo común de promover la resiliencia en niños y familias. En Chile se desarrolla “Circo y Resiliencia”, proyecto centrado en la estimulación de factores internos (autoconcepto, humor, creatividad) y externos (red social de apoyo). En Perú hay dos programas de interés, por una parte el del Instituto Acción para el Progreso (INAPRO) que trabaja con familias y niños/as de los Alpes Andinos, áreas rurales, y áreas urbanas marginales con el objetivo de fomentar la resiliencia, prevenir el abuso y fomentar cambios de comportamiento en las familias que promuevan la mejora de su calidad de vida. Por otra parte, el proyecto de Kuisqa Wawa, patrocinado por el Ministerio de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano de Lima (PROMUDEH), cuyo objetivo es prevenir los efectos negativos del maltrato infantil y promover los factores de resiliencia en niños y niñas de las comunidades Andinas de los distritos Socos y Vinchos en el departamento de Ayacucho. El otro programa peruano denominado “Prevención de agresiones entre niños pequeños”, se centra en desarrollar las habilidades emocionales y sociales de los/as niños/as de las áreas rurales y marginales. Por último, podemos citar otro proyecto en Brasil, “Lugar de Crianza”, cuyo objetivo es desarrollar el potencial de niños/as y familias que viven en condiciones de adversidad social y económica.

Es preciso señalar que, a pesar de todo, la situación desde los programas pioneros de 1995 no ha evolucionado mucho, dado que sigue dándose una escasez de información sobre resiliencia en el campo de la intervención, carencia que se ha convertido en un desafío. Aun así, en América Latina se observa un mayor desarrollo de programas educativos en resiliencia, así como en programas dirigidos a formar en este ámbito a los profesionales de la educación, obviamente, prerequisite indispensable para posibilitar el desarrollo, tanto en diseño como en implementación de los programas educativos con enfoque de resiliencia.



## Conclusiones

Este estudio ha permitido reflexionar y aproximarse al concepto de la resiliencia, los factores implicados en el desarrollo de la misma y su pedagogía. Mediante esta comunicación no solo se pretende dar a conocer la revisión científica realizada sino que también es propósito el abrir vías para la reflexión.

La promoción de la resiliencia es una responsabilidad compartida por los profesionales de la educación social, profesionales que generalmente se hayan en contacto con colectivos vulnerables. Tal y como señala Muñoz (2005) es una cuestión de tiempo que empecemos a poner en marcha intervenciones educativas que promuevan y doten de un rico capital psíquico para poder afrontar las dificultades que la vida pone en frente, para superarlas y salir reforzados de ellas. Y también es sabido que una adecuada intervención y promoción de la resiliencia requiere unos/as profesionales que dispongan de un grado aceptable de resiliencia propia, así como, de una serie de conocimientos, estrategias y herramientas relacionados con esta parcela de trabajo (Grotberg, 2003).

## Referencias bibliográficas

Acebedo, V. y Mondragón, H. (2005). Resiliencia y Escuela *Pensamiento Psicológico*, 1 (005). 21-35.

Agencia nacional de evaluación de la calidad y acreditación (2004). *Glosario Internacional RIACES de Evaluación de la Calidad y Acreditación*. Madrid: ANECA.

Barranco, C. (2009). Trabajo social, calidad de vida y estrategias resilientes. *Portularia* IX (2), 33-145.

Forés, A. (2008). Pedagogía de la resiliencia. *Revista Misión Joven* 377.

Grotberg, E. (2003). *Resiliencia, descubriendo las propias fortalezas*. <http://www.cidei.cl/Documentos/38.pdf>.



Henderson, H. y Milstein, M. (2005). *Resiliencia en la Escuela*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Hiew, C., Mori, J., Shmigu, M. y Tominaga, M. (2000). Measurement of resilience development: preliminary results with a state-trait resilience inventory. *Journal of learning and curriculum development* 1, 111-117.

Infante, F. (2002). Análisis de cuatro programas de América Latina que trabajan con un marco conceptual de la resiliencia. En Fundación Bernard Van Leer. *Resiliencia en programas de desarrollo infantil temprano: Estudio de revisión en cuatro programas de América Latina (25-45)* La Haya: Fundación Bernard Van Leer.

Luthar, S. (1999). *Poverty and children's adjustment*. Newbury Park: Sage.

Melillo A., y Suarez N. (2002). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.

Muñoz, V. (2005). Educar para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social. *Revista Complutense de Educación* 16 (1), 107-124.

Ungar, M. (2003). The Social Construction of Resilience Among “Problem” Youth in Out-of-Home Placement: A Study of Health-Enhancing Deviance. *Child and Youth Care Forum* 30 (3), pp.137-154.

Vanistendael, S. y Lecompte, J. (2002) *La felicidad es posible*. Barcelona: Gedisa.

Werner, E.E. (1982). *Vulnerable but invincible: a longitudinal study of resilient children and youth*. New York: McGraw-Hill

Werner, E. E., y Smith, R. S. (1992). *Overcoming the Odds: High-Risk Children from birth to adulthood*. Nueva York: Cornell University Press.